

Estaba perdido y ha sido hallado



26

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

DEC DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID



JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Por qué pedir perdón?*
- Cuéntanos *Escribir en la arena*
- Escuchamos *No te enojas con tu prójimo*
- Soñamos *Se llama Iván*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID

- Ven y escucha
- Miramos *El coraje de la reconciliación*
- Admiramos *Ana y el milagro de las “Fazendas de la Esperanza”*
- Escuchamos *Parábola del hijo pródigo*
- Respondemos
- Meditamos *¡Cada mañana!*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *El secreto revelado de Dios: que es amor misericordioso y fiel a sus promesas*
- **Imitamos** *San Josemaría Escrivá de Balaguer*
- **Cuidamos** *En nombre de Jesucristo, levántate y anda*
- **Compartimos** *La dimensión social del pecado*
- **Participamos** *Sostenibilidad, dignidad humana, solidaridad y subsidiaridad*
- **Comunicamos** *¿Vosotros gritaréis?*
- **Oramos** *Crear en Dios es confiar siempre en su misericordia*
- **Mi diario** *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Ven y escucha

“Hay muchas situaciones que reclaman de los discípulos el estilo de vida de Jesús, particularmente el amor convertido en hechos de no violencia, de reconciliación y de paz”. Son palabras del papa Francisco en su viaje apostólico en 2017 a Colombia, un país en el que muchos perdieron la vida con la guerrilla.

Explica el papa Francisco que Jesús no describe a un padre ofendido y resentido, un padre que, por ejemplo, dice al hijo: “Me las pagarás, ¡eh!”; no, el padre lo abraza, lo espera con amor. Al contrario, la única cosa que el padre tiene en su corazón es que este hijo este ante él sano y salvo y esto lo hace feliz y hace fiesta.

A veces, corremos el peligro de creer que el mundo no tiene ningún arreglo. Pero, al final, solo los milagros del amor (que son de Dios pero siempre con la connivencia y colaboración humana) son los que pueden arreglar el mundo. Como el de Ana en las "Fazendas de la Esperanza".

Las oraciones de Paxi Loidi y de Juan Carlos Carvajal bien podían glosar la famosa oración de Lope de Vega: “¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras? ¿Qué interés se te sigue, Jesús mío, que a mi puerta, cubierto de rocío, pasas las noches del invierno oscuras?”.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid



El coraje de la reconciliación

En un gran encuentro de oración por la reconciliación nacional en el Parque Las Malocas (Villavicencio), el 8 de septiembre de 2017, el papa Francisco hizo algo que ya solo desde el punto de vista formal es todo un signo revolucionario del sentido que él le da a su misión como sucesor de Pedro, como cabeza de la Iglesia: escuchó atentamente cada uno de los cuatro escalofriantes testimonios de las víctimas de la violencia en Colombia (Juan Carlos Murcia Perdomo, Deisy Sánchez Rey, Luz Day Landazury y Pastora Mira), y sus palabras no fueron dirigidas a la multitud allí reunida, ni a los millones de televidentes que desde el mundo entero le seguían, sino una a una a cada una de estas personas, con un mensaje personal para cada una de ellas. Y no un mensaje cargado de enseñanzas o de consejos, sino un mensaje de agradecimiento, de apoyo, de confirmación del “coraje reconciliador” de cada uno de ellos, del testimonio de amor sobre las heridas lacerantes de la violencia que cada uno de ellos, como miles y miles de colombianos más, forman parte de sus vidas para siempre.

El Papa nos enseñó que la verdad y la justicia no están reñidas con el perdón y el amor. Al revés, porque “la verdad

no debe, de hecho, conducir a la venganza, sino más bien a la reconciliación y al perdón. Verdad es contar a las familias desgarradas por el dolor lo que ha ocurrido con sus parientes desaparecidos. Verdad es confesar qué pasó con los menores de edad reclutados por los actores violentos. Verdad es reconocer el dolor de las mujeres víctimas de violencia y de abusos (...) No temas a la verdad ni a la justicia. Queridos colombianos: No tengan temor a pedir y a ofrecer el perdón. No se resistan a la reconciliación”.

Justicia, venganza y perdón.
¿Son compatibles? La venganza claramente es incompatible tanto con la justicia como con el perdón. Pero, piénsalo bien... ¿lo son justicia y perdón? Recuérdalo cuando veas lo que pensaban el padre y el hermano de la parábola del hijo pródigo.

Ana y el milagro de las “Fazendas de la Esperanza”

Conocimos a **Ana** en Brasil, en las “*Fazendas* (Haciendas) de la Esperanza”. El único centro de recuperación de toxicómanos del mundo donde un 85% se cura. Fue el 12 de mayo del año 2007. El papa Benedicto XVI estaba allí porque en su viaje para clausurar la Asamblea General de los obispos iberoamericanos en Aparecida, quiso conocer las *Fazendas*, sabiendo que el padre Hanss, un franciscano misionero alemán, había ideado un modo de sacar a los drogadictos de su infierno: el de crear con ellos comunidades en las que se vive el Evangelio.

Ana, que jamás conoció a sus padres, entró en el mundo de la droga como camello, para poder comer. Luego se hizo heroinómana, y más tarde, asesina por encargo para ajustar las cuentas de sus proveedores de la droga. Y llegó a todo esto sin haber alcanzado la mayoría de edad. Juzgada por un tribunal de justicia para menores, fue condenada a un largo proceso de rehabilitación, y alguien convenció al juez que solo en las *Fazendas* podría salir de su infierno. Y así fue.

Ya rehabilitada, y mayor de edad, la propusieron ir a vivir a la otra punta del país. Pero ella había aprendido en las *Fazendas* algo más que cómo curarse. Había decidido volver a su ciudad natal, y una por una, ir a ver a las familias de sus víctimas, para pedirles perdón, a sabiendas de que ese paso pondría en peligro su vida. Pero si algo había descubierto en las *Fazendas* de la Esperanza es que el amor es más fuerte que la muerte. Ella ya “había muerto”, y Cristo la había devuelto a la vida.

¿Si conocieses a Ana, qué la dirías? ¿Y si ella te conociese a ti, te conociese bien, qué crees que te diría?

Parábola del hijo pródigo

Echando a correr

Para la sociedad de la época de Jesús, que un padre de familia echara a correr –y más si es para abrazar y acoger a un hijo que le había dado la espalda– era algo incomprensible. Quizá por eso contó Jesús esta historia, para que todos vieran que Dios es distinto de cómo lo imaginamos, ya que es el primero en perdonar.

Salió

La actitud del padre con los dos hermanos es bastante parecida. Cuando ve a lo lejos a su hijo menor, el padre “corre” hacia él. Con el hermano mayor, el padre “sale” a buscarlo para que entre en la fiesta. No se ha quedado en casa esperando. Así también es Dios, que sale a buscarlos cuando estamos perdidos.

Del Evangelio según san Lucas (15,1-3.11-32)

Un hombre tenía dos hijos. [...] El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor [...] se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible [...]. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: “[...] Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”. [...] Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. [...] El padre dijo a sus criados: “[...] comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”. Y empezaron a celebrar el banquete.

Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y [...] preguntó qué era aquello: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: “[...] a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. Él le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”.

Conmovieron las entrañas

“Conmoverse las entrañas” es una expresión que la Biblia emplea cuando quiere subrayar la hondura de la compasión. La mala situación del hijo menor de la parábola le llega tan adentro a su padre que le hace “com-padecerse” de él, es decir, sentir lo que él siente. Hoy quizá hablaríamos de “ser solidario con él”.

Hermano tuyo

A veces los detalles son muy importantes. Como aquí, cuando el padre habla de su hijo pequeño al hermano mayor como «este hermano tuyo». Lo hace así porque el hijo mayor, cuando hablaba con su padre del pequeño, se había dirigido a él como «ese hijo tuyo». El padre le descubre al hermano mayor la fraternidad perdida.

- ¿Qué me dice la Palabra? ¿Qué me evoca, qué me recuerda? ¿Qué sentimientos me suscita?

.....

.....

.....

- ¿Qué frase me parece más importante para mi vida? ¿Por qué?

.....

.....

.....

- ¿En qué quiere el Señor cambiar mi vida para que se parezca más al Evangelio y yo me parezca más a él?

.....

.....

.....

- ¿Qué le digo a Dios?

.....

.....

.....

Cada mañana

Cada mañana sales al balcón
y oteas el horizonte
por ver si vuelvo.
Cada mañana bajas saltando las escaleras
y echas a correr por el campo
cuando me adivinas de lejos.
Cada mañana me cortas la palabra
te abrazas sobre mí
y me rodeas con un abrazo redondo
el cuerpo entero.
Cada mañana contratas la banda de músicos
y organizas una fiesta por mí
por el año mundo.
Cada mañana me dices al oído
con voz de primavera:
hoy puedes empezar de cero.

Patxi Loidi

Escuchamos "Te ayudaré",
de Luis Guitarra.



www.e-sm.net/179082_123

Oración a mi amigo Jesús

¡Hola, Jesús!, buen amigo,
sé que siempre puedo contar contigo,
con tu amistad y con tu compañía.
Cuando me siento
solo e incomprendido,
cuando me asusta la vida,
incluso, cuando no me aguanto
ni a mí mismo,
sé, Jesús, que tú estás conmigo
y que eres mi fortaleza y refugio.
Tú siempre estás cuando te busco,
tú comprendes mis luchas y contradicciones,
tú me ayudas a ponerme de pie
cuando me caigo
y me abres los caminos
cuando todo lo veo cerrado.
Te pido, buen Jesús,
que a lo largo de este día
te traiga a mi memoria,
y que la gracia de tu Espíritu
me ayude a permanecer unido a ti
y a seguir tus huellas.
Jesús, amigo y hermano mío,
confío en ti.

Juan Carlos Carvajal

CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA
- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO

17 *De dos en dos*
ENVIADOS

18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A

20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A

21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A

22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B

23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B

24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B

25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C

26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
“Como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos” (Salmo 102)

27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C

28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

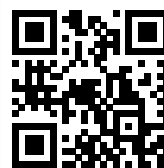
EDICIÓN

Asier Varela

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_126